

Religiosos, Pero Perdidos

Hay en el mundo mucha gente, de una especie de religión muy variada. Seguramente, la mayoría piensa que se va a salvar por el mero hecho de ser religiosos. Lamentablemente, esto no es cierto. El creer que la religiosidad equivale a salvación es una gran mentira, un engaño muy astuto de parte de Satanás.

Tal fue el caso de estos judíos a quienes el apóstol Pablo se dirige en Romanos capítulo diez. Pensaban, entre otras cosas, que eran salvos solamente por tener “celo de Dios”. Pero, no era así, estaban perdidos, les faltaba el conocimiento verdadero, (v. 2). Ignoraban la “justicia de Dios” (v. 3). En pocas palabras, aunque religiosos (en otro tiempo, fueron el pueblo escogido de Dios y fue a ellos a quienes se les encomendó la ley, Romanos 3:2), pero estaban perdidos por no haber obedecido al evangelio de Cristo. ¿Cuántos religiosos hoy en día no sufren del mismo engaño?

10:1 El Deseo De Salvación

Pablo deseaba y oraba a Dios por la salvación de sus hermanos de raza, los judíos. Esto enseña que estaban perdidos, y como todo ser perdido, necesitaban la salvación. La insistencia de predicar el evangelio es con esta finalidad, la de desear de corazón la salvación de nuestros semejantes. Así como el apóstol, todo fiel predicador del evangelio tiene el deseo sincero, el anhelo de corazón de que todo ser, religioso o no, reconozca que sin el evangelio está eternamente perdido y necesita del evangelio para su salvación.

10:2 Celo Sin Ciencia

Fuera del mundo “cristiano” hay otras “religiones” y todas ellas excluyen a las Sagradas Escrituras y a Jesucristo de su doctrina, en su totalidad. La verdad es que “ellos” como “nosotros” todos, necesitamos del mismo evangelio. Nadie será salvo sin obedecer al evangelio de Jesucristo.

El Judaísmo es nombrado entre las cinco religiones más importantes del mundo. Pablo dice que aunque tienen “celo” no son salvos sin el

evangelio de Cristo.

El Islam, otra religión principal cuyos seguidores son gente muy celosa de su creencia. Basan su fe en la doctrina del Corán y en Mahoma como el enviado de Alá. Son muy religiosos, oran cinco veces al día, dan limosnas, adoran en sus mezquitas, las mujeres se cubren bien y hasta con velo en sus cabezas, pero les falta lo principal. Sus escrituras no son las Sagradas Escrituras que inspiró el Espíritu Santo, pues no le tienen por Dios, como tampoco a Jesucristo. Aunque religiosos, están perdidos por no obedecer al evangelio de Jesucristo.

El Budismo, también cuenta con muchos seguidores fieles y fervientes. Se basan en las enseñanzas de Siddharta Gautama quien es el “Buda”. Es curioso, pero en esta religión no basan su fe en un dios o dioses. Son por lo tanto, “ateos”. Buda no es un dios, sino un representante, uno que les guía a la perfección. ¿Están perdidos? Sí están perdidos, y esto por no obedecer al evangelio de Jesucristo.

El Hinduismo, la quinta mayor religión cuenta con millones de seguidores que veneran a múltiples dioses, son idolatras. Sus escrituras son las “Vedas”. Igualmente, carecen del conocimiento verdadero del evangelio, y sin él están perdidos.

No seamos tan prontos en apuntar el dedo a los de “otras” religiones. Dentro del llamado “cristianismo” hay quienes también excluyen al evangelio de Cristo de su doctrina. Llamándose “cristianos,” también estos están perdidos, por pervertir el evangelio (Gál. 1:6-9). Lo que el mundo más necesita, no es “religión” sino el “poder de Dios para salvación,” el evangelio puro.

10:3-5 Perdidos Por No Obedecer A Cristo

Tenían celo, pero no el conocimiento del evangelio. Por lo tanto, estaban perdidos por ignorar el plan de Dios de salvación. Igualmente, ignoraban la “justicia de Dios”. El punto no se hace para probarles que Dios es justo, el judío bien sabía esto. Aquí, la justicia de Dios es el plan de Dios para hacer justo al hombre pecador. Ignorar la “justicia de Dios” es ignorar el plan de salvación, y esta es la razón de su estado perdido. El evangelio de Cristo nos dice a todos cómo salvarnos. ¿Cuántos religiosos están en la misma

condición perdida de estos judíos por ignorar o aún rechazar el plan sencillo de salvación?

El judío no podía ser salvo por la ley de Moisés, pues la ley no era para el perdón de los pecados. Pero, esa misma ley apuntaba a Cristo, al Salvador, al “cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:12). La salvación es imposible lograrla sin Jesucristo. El mismo dice, “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

10:6-15 El Evangelio Al Alcance De Todos

Pablo cita las palabras de Moisés (Deut. 30:11-14) quien exhorta al pueblo a que sean obedientes en guardar los mandamientos del Señor. Moisés, en la etapa final de su vida les anima a ser obedientes ya que el mandamiento de Dios está al alcance de todos, bien accesible. No hay excusa para no obedecer a Dios. Que no digan, “es muy difícil”. Les exhorta, “No está en el cielo para que digas: “¿Quién subirá por nosotros....Ni está más allá del mar, para que digas: “¿Quién cruzará el mar por nosotros....Pues la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes”. Dios quiere obediencia, ¡no excusas!

Para algunos, el evangelio es tan conocido y tan familiar que lo tienen tan cerca como en su boca por haberlo oído tanto al grado de poderlo ellos mismos predicar. Pero, no lo hacen por no obedecerlo. No hay lugar para excusas.

10:9-15 La Obediencia Para Salvación

Muchos “evangélicos” simplifican la salvación al enseñar que lo “único” que se debe hacer es “aceptar a Jesucristo en el corazón, y “orar” por la salvación”. Algunos le llaman a esto, “la oración del pecador”. Pero, no hay pasaje en la Biblia que le diga al pecador que “ore” por su salvación. No lo hay. No basta con implorarle a Dios que nos salve. Al contrario, Jesucristo dice, “no todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo

7:21,22) Podemos suplicarle y rogarle a Dios por nuestra salvación, pero lo que El quiere es que cumplamos con las condiciones del evangelio (hacer su voluntad), y así ser salvos.

Comenzando de atrás con el verso 15 hacia delante al verso 9, el evangelio es predicado. Sin la predicación del evangelio, las buenas nuevas no son oídas. Si no oyen el evangelio predicado, ¿Cómo pueden creer en Jesucristo? Si no creen en El, ¿Cómo pueden invocar su nombre? El evangelio (las buenas nuevas) cambia vidas cuando se obedece, y es con esa finalidad que se predica el mensaje de salvación.

10:16-21 La Desobediencia Para Perdición

Algo muy ajeno a las Escrituras es la doctrina de “la fe sola”. Es una doctrina que si se acepta, causa mucho daño por fomentar la desobediencia. Esto conduce a la perdición. Al aceptar una “fe sola” es admitir que no hay nada más que hacer para ser salvos.

El pasaje aquí es claro. “Creer” es “obedecer”. La fe que salva es la fe obediente, la que no salva es la que no obedece, a esto se refiere el pasaje cuando dice, “no todos obedecieron al evangelio, porque Isaías dice: “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?” Y ¿Cómo llega la persona a creer? El verso 17 dice, “Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.” El evangelio se predica, se oye, se cree (se obedece, V. 16).

El judío (como cualquier otra persona) podría decir, “tenemos excusa por no obedecer, pues nunca hemos oído el mensaje de salvación”. Pero no, el mensaje fue anunciado a todo el mundo, “por toda la tierra ha salido su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras”. El judío no tenía excusa, pudo haber oído el evangelio, pero lo rechazó.

Por su evangelio, Dios llama a gente obediente, sean judíos o gentiles. Las buenas nuevas de salvación son para todos (Romanos 1:16).

¿Por qué está perdida tanta gente religiosa? Por la misma razón que aquel pueblo judío estaba perdido, por no hacer caso al evangelio, por ser “desobediente y rebelde” (Verso 21). jlm.

Notas:

- ❖ Para un estudio más extenso sobre el libro de Romanos, visite el sitio red: www.billhreeves.c

EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN

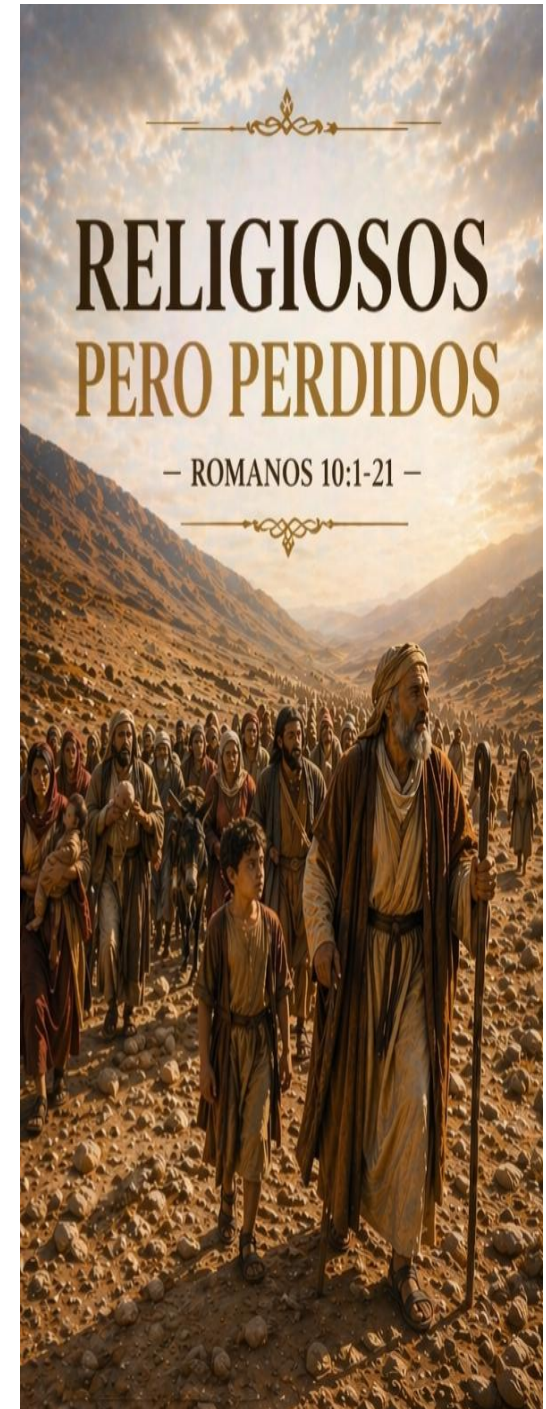
- **Oír** el Evangelio de Cristo - Romanos 10:14; 10:17
- **Creer** que Jesucristo es el Hijo de Dios – Marcos 16:16; Juan 8:24
- **Arrepentirse** de los pecados – Lucas 13:3; Hechos 2:38
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios – Mateo 10:32; Romanos 10:10
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados – Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16
- **Perseverar Fieles En Cristo –** Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18

No se engañe al seguir otro evangelio

Obedezca el Plan Divino de Salvación

Presentado Por:

Iglesia de Cristo



021 Religiosos Pero Perdidos